



## Esta ciudad lluviosa

Pablo Trejo Pérez\*

pablotrejo Perez@hotmail.com

Como cada año ocurre, las **lluvias** se hacen presentes en buena parte del país, y con **ellas**, llegan las inundaciones, el caos y el desastre; de tal **suerte** que para finales de julio y agosto, esperamos que no solamente llueva como todos los años, sino que llueva sobre mojado y quizá, como el año anterior, vivamos nuevamente la pesadilla de los **huracanes**.

Como resultado de los cambios climáticos globales, lloverá más, no sólo habrá más **huracanes** y más nortes, habrá más **luvia** y sus efectos catastróficos se registrarán no solo en las regiones costeras, sino también en las regiones montañosas del interior de los continentes.

Paradójicamente, al mismo tiempo que se presentan estos **fenómenos meteorológicos**, el **agua** está escaseando. La industria, la agricultura y el consumo doméstico, cada vez reclaman mayores volúmenes de **agua** dulce, volviéndose más difícil obtenerla, por eso es urgente tomar medidas para administrar de mejor manera este recurso natural antes de que se produzca una catástrofe. Las causas de la **escasez** del **agua** son dos, por un lado tenemos el aumento de su demanda, producida por el incremento de la población y de la actividad económica, y por otra parte, es causada por el desperdicio y la contaminación de los mantos freáticos.

La Ciudad de México no está exenta de estos dos fenómenos, por un lado la **escasez** del **agua** ha provocado que se disminuya severamente la caída del líquido en los hogares durante los fines de semana y por el otro, el exceso de **lluvias** puede provocar catástrofes en un futuro inmediato de no tomarse las previsiones necesarias en el presente.

La cuenca **hidrológica** de México, en cuyo centro se encuentra la Ciudad, está formada por varias cadenas montañosas, varios ríos y lo que queda de los lagos de Xochimilco, Zumpango, Texcoco y Chalco.

La altitud de sus montañas y su relativa cercanía con las costas del Pacífico y el Golfo de México hacen que en esta cuenca haya **lluvias** regulares por lo menos seis meses al año, e intermitentes en otros tres, por lo que su estación seca se reduce a

sólo tres meses.

La relativa abundancia de **lluvias** no es aprovechada más que en una ínfima parte, ya que la pavimentación de una vasta zona urbana creciente y la deforestación de las montañas, además de la ausencia de una infraestructura para la represa, impide la recarga de los mantos **acuíferos**, por lo que las **lluvias** sólo causan inundaciones, grietas y en ocasiones desastres de mediana magnitud, para después terminar, por la vía del **drenaje** profundo en los sistemas de riego de los estados de Hidalgo y de Querétaro.

En el año de 1935 en la zona montañosa de Milpa Alta cayó una **tromba** que ocasionó 135 muertes, en 1977 en la cuenca del río San Buena Ventura, en Tlalpan, hubo otra **tromba** que causó cerca de 60 muertes, además de cuantiosos daños materiales en la zona sur del Distrito Federal, finalmente apenas el 14 de agosto de 1998, otra vez en Milpa Alta cayó otra **tromba**, que aunque no tuvo grandes pérdidas humanas, dejó tras de sí cuantiosos daños materiales.

La **tromba**, o **tormenta** extrema, es un fenómeno meteorológico más o menos común en la cuenca del Valle de México, pero la mayoría de las veces, ésta sucede en zonas poco pobladas por lo que sus efectos no son de consecuencias graves para los habitantes de la Ciudad, pero no estamos exentos de que con el aumento de las **lluvias**, cada año aumente la posibilidad de que caigan trombas desastrosas en este valle.

Si bien es imposible pronosticar la ocurrencia de estos fenómenos, podemos en cambio hacer obras que al mismo tiempo que aminoran sus efectos sobre la población, serán útiles para cosechar **agua**, recargar los **acuíferos** y disminuir la erosión de los suelos. Para ello es necesario construir obras de contención del **agua** de **lluvia**, ya sean represas, **presas** y otras obras en las zonas montañosas, en las cañadas y en los lechos de los ríos. Mientras tanto, debemos de estar preparados para esta temporada, en esta Ciudad lluviosa. ■

\*Diputado Federal en la LX Legislatura

